

"Avaro", fascinante y audaz

Fascinante conocimiento al mundo de hoy del ingeniero Molero se lo que comienza "El Avaro", en el ramaje entrando el maestro en la noche en "El Conventillo 21", por la compañía de Tomás Vidiella, bajo la dirección y adaptación del coreógrafo Raúl Griffen.

Aquí la historia del "humano" Harpagon, que ama el dinero por sobre todo las cosas del universo y que por estos días conflictos con sus hijos, amigos y criados, corre de la mano con una vida llena de rebeldía, agilidad, pericatos con los objetos variados, loco-locas danzas plazenteras y el juego cuestionado llevado a la excentricidad, para producir un show total fantasioso.

El argumento está basado en humor inteligente y sutil; lograda una representación sombrerista, desde el inicio no desceja juicio y en el cual tiene predominio fundamental la música, los cantos, las coreografías, la creación de personajes de "humano" y los manejos de efectos "visuales"; como la aparición de personajes fantasmagóricos y sonido de sirena, por citar algunos.

Dirección original

Raúl Griffen logra relatar la historia tal cual la creó el genial Molero, con sus parlamentos e interacciones, cerrando lo que abrió y agregando el concepto visual de color, ritmo y espacio, en un lenguaje de símbolos gracilísimos y muy conscientes de la sociedad de hoy.

Durante los pasos banales apreciamos el realismo los espacios que se abren la espacial y latente escenografía —que sirve al tanto a punto de sostener—, divididos a cada uno su rango importante y creando una atmósfera misteriosa de alto nivel.



Complejamente realizada y coreografiada en forma perfecta, cuando un ambiente original, dinámico y con riamabilidad de futuro. Su punto en escena es joven, vital, emotivo y estacionamiento. Un merecido trabajo artístico.

Música de categoría

Junto a su labor, sobresale la ejecución por el compositor Luis Adán. Su música es tan buena que, cuando amanece en la representación, al espectador siente deseos de saber la trama de las canciones, para constar el trabajo con los personajes.

Los sonidos conseguidos son maravillosos, revitalizadores, un completo armazón con tintes y roles de lo inventado por Molero. La banda orquestal, presentación grabada por Miguel Zabaleta, es un punto altísimo del montaje. Sin duda ésta este "Avaro" es conseguido con óptimos resultados. El compositor da así una muestra evidente de su gran talento Encantador lujo.



Comenta

Italo Passalacqua C.

Una que se punda. Así, el total será fulminante.

Actuaciones excelentes

Fascinante, pues, en un elenco donde se mezclan los experimentados con los novatos, el resultado es inesperado y diferente. Poco desaprovechado lo encendido por Raúl Griffen Gómez, como Sr. Anacleto, en un estilo alejado del roto, pero que no olvida a desempeñar el nivel general, en un contraste que, además, puede estar señalado en esta forma por el director del montaje, para provocar el resplandor del teatro "clásico".

Es si, en este tipo de buen nivel, es necesario señalar que la actuación de Tomás Vidiella, como el avaro Harpagon, es sobresaliente. Su encarnación del personaje es excepcional, por su extro extro, su proyección, desde el interior, ese "soul", el personal aúdio y los instantes brillantes que ofrece. Tomás Vidiella, una vez más, demuestra que es un actor excepcional. Su caracterización es sobresaliente.

También están muy sólidos Silvia Santibáñez, como la "Inocent" Fresia, estiragiada con gracia y profesionalismo; Magdalena Max Neff, con una Elsa de gran fuerza y absoluto glamour; y Alvaro Facal, como Cleante, quien da buenas vueltas a su rol, con seguridad y clase.

El resto, Rodrigo Pérez, Valeria, María Paz Vial, Moreira; Rodrigo Bartolice, La Flecha; Eugenio Merino, Massa Simón, algarabía; Aldo Bernales, Nicanor Santiago; Ana María Gómez, María, y Asunción Alarcón, crean, logran dar bien sus roles, integrándose con calidad a ese montaje de "El Avaro", que marca un relieve osado y de positivo atractivo tanto en el quehacer teatral chileno. Felicitaciones.

Deslizamientos estéticos

Para una música, Magaly Rizzo confeccionó coreografías a la altura. Las descomisiones de los actores por el sonorista y la lucidez escenográfica son ingrediorias, tanto en acción y proyección plasmadas.

Con un dibujo y trazo conseguidos a espaldas expertas, tallando claro el lenguaje de lo estético, de lo bello. Una labor interesante y bien concretada.

Iluminación débil

Lamentablemente, la luz, que en este tipo de montaje "Avaro" es tan necesaria, no consigue la misma calidad de los trabajos anteriores. Hay momentos en que en el segundo piso de la escenografía se proyectan imágenes de sombras en los rostros de los actores y pláticas, también en el primer piso, que son píldoras el lado de lo que debiera iluminarse.

Sin duda, el ideal sería una parrilla compuesta así, donde la luz fuera al mismo ritmo de la acción, la música y las coreografías. Este detalle, muy importante, hay que corregirlo lo so-

"Avaro", fascinante y audaz [artículo] Italo Passalacqua C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Passalacqua, Italo, 1945-2018

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Avaro", fascinante y audaz [artículo] Italo Passalacqua C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)